

Intervención psicológica con padres: una alternativa en la búsqueda de logros deportivos

Natalia Guillén¹

Universidad Nacional de Colombia, Bogotá (Colombia)

Recibido: 27/02/2008

Aceptado: 15-07-2010

Resumen

Es notable la gran influencia que ejercen los padres en el proceso deportivo que llevan sus hijos. Las investigaciones han mostrado la manera en que el comportamiento de los padres se asocia con la elección de la modalidad deportiva, la orientación motivacional e incluso los resultados deportivos. En vista de que la gran mayoría de trabajos se ha enfocado en la intervención psicológica directa con los deportistas, este trabajo pretende ofrecer un marco general de intervención que permita la adquisición de logros deportivos mediante la adquisición de habilidades propias para los padres.

Palabras clave. Intervención, logros deportivos, Psicología Deportiva, deporte, deporte infantil.

Abstract

The degree of influence on the part of parents in the process of sporting achievement is remarkable. Research has shown the way in which parents' behavior is connected with the choice of sporting activity, motivational guidance and even in the results of competition. In view of the great amount of work which has focused on direct psychological intervention with those who practice sports, this study seeks to offer a general intervention framework which would lead to sporting achievement through the acquisition of suitable skills for parents.

Keywords. Intervention, sporting achievement, sport psychology, children's sport.

Resumo

É notável a grande influência que exercem os pais no processo esportivo que levam seus filhos. As pesquisas têm mostrado o jeito em que o comportamento dos pais esta associado com a eleição da modalidade esportiva, a orientação motivacional e ainda com os resultados esportivos. Como a maioria de trabalhos tem se centrado na intervenção psicológica direta com os esportistas, este trabalho quer oferecer um marco geral de intervenção que permita a aquisição de êxitos esportivos mediante a aquisição de habilidades próprias para os pais.

Palavras chave. Intervenção, êxitos esportivos, psicologia esportiva, esporte, esporte infantil.

¹ Correspondencia: nguillenr@unal.edu.co

Introducción

En la actualidad las actividades deportivas han alcanzado un notable grado de socialización y de masificación en un amplio rango de edades. El deporte formativo ha sido uno de ellos, y se ha observado cómo diversas modalidades deportivas se han canalizado hacia las competiciones oficiales y hacia los grandes clubes profesionales.

De igual forma, ha sido destacable el trabajo que desde la psicología se ha realizado hacia el deporte y no sólo orientado hacia los mismos deportistas, sino en sus padres. Aunque para algunos no familiarizados con el tema, la idea parezca un poco disparatada, la intervención psicológica con los padres de los jóvenes deportistas ha facilitado considerablemente el desarrollo deportivo del joven en aspectos como la adherencia al deporte escogido, la adquisición de habilidades psicológicas básicas, el manejo de la presión en diversos ambientes y el fortalecimiento del apoyo y la comunicación familiar, entre otros.

Formalmente, no existe un curso especial para la orientación a los padres de deportistas jóvenes, más bien, existen pequeños encuentros que desde la academia deportiva se realizan, siendo la mayoría de ellos de carácter informativo, centrándose en los progresos, normas y deberes de los deportistas dentro de las zonas de entrenamiento y en los encuentros deportivos.

A pesar de los grandes esfuerzos por divulgar los saberes en esta área, aún resulta escasa la literatura relacionada con el tema de entrenamiento a padres, comúnmente se encuentran trabajos en los que se desarrollan programas de paternidad enfocados en el aprendizaje en el hogar y en la alfabetización familiar, otros tratan de involucrar a los padres en la educación de sus hijos ayudándolos en las actividades escolares, en la organización del tiempo, en el entrenamiento en habilidades de lectura y en general, en las variables que afectan el estudio (acceso a información, ayuda en la casa, espacios adecuados para estudiar, etc.). Otros estudios se basan en el manejo saludable de conductas difíciles (Smith, 2003), en la violencia doméstica o en las mismas prácticas de crianza (Fox, R., Fox, T. y Anderson, 1991; Nicholson, Janz y Fox, 1998; Rey, 2005, Solís y Díaz 2006). Algunos de estos programas están específicamente diseñados para capacitar a padres o cuidadores en habilidades y estrategias que les permitan comprender y manejar los problemas de comportamiento de sus hijos.

Específicamente, en el área del deporte regulado, se encuentran trabajos relacionados con la implicación de los padres de deportistas jóvenes (Smith 2003; Wolfenden y Holt, 2005; Wuerth, Lee y Alfermann, 2004), y con la importancia del apoyo de los padres en la carrera deportiva en sus diversas modalidades (Gagné, Ryan y Bargmann, 2003; Dunn y Holt 2004, Wolfenden y Holt, 2005). Otros autores relacionan específicamente la teoría de la autodeterminación con el establecimiento de un adecuado clima motivacional en el deporte (Celis, 2006; Grolnick, y Ryan, 1987; Ryan y Deci 2000). Sin embargo, aún resulta escasa la literatura acerca del entrenamiento de padres y más aún en padres de deportistas.

En vista de la falta de estudios que permitan especificar el adecuado rol del padre, en esta revisión se ofrece un lineamiento de intervención, cuyo objetivo principal es promover el desarrollo de actitudes relacionadas con el proceso de acompañamiento a sus hijos en proceso de formación deportiva, a la par de generar un conocimiento claro y preciso del proceso pedagógico que atraviesan los atletas jóvenes.

La influencia de la familia

Con bastante frecuencia se observa que gran cantidad de padres no conocen a profundidad los requisitos que debe cumplir un atleta para desempeñarse exitosamente en su deporte, exigiendo en algunos casos cargas extras de entrenamiento no correspondientes con la edad, nivel de madurez o grado de desarrollo del atleta o con la exigencia física que requiere la modalidad deportiva.

La familia es el principal ente socializador que mayor influencia ejerce en la vida del deportista, dado que es la que propicia el desarrollo de la identidad y de la autoestima a través de la transmisión de las percepciones y creencias de los padres hacia los hijos (Cerezo, 1997; Gutiérrez y García, 2001). Es especialmente en la infancia y la adolescencia cuando las conductas de los otros significativos adquieren mayor influencia en la participación en las actividades deportivas y en la motivación hacia el deporte, lo que convierte a los entrenadores y a los padres en los principales agentes de influencia social en el deporte.

Existe un gran acuerdo entre los investigadores, en que la permanencia de los niños y jóvenes en el deporte no solo depende de ellos únicamente, sino que la influencia de otros significativos puede

resultar determinante. La vivencia en un ambiente en el que algún familiar, bien sean los hermanos o los padres, practiquen o hayan practicado algún deporte parece facilitar la predisposición en los adolescentes hacia la práctica de actividades físicas y deportivas (Gutiérrez y García 2001). Padre, madre, educadores y hasta los mismos compañeros se encargan de crear un clima motivacional que influye significativamente en la permanencia en la actividad deportiva. De hecho, interesantes investigaciones indican que el entorno familiar y escolar del joven deportista tienen un gran poder de influencia en la configuración de la personalidad y, en lo relativo al tema deportivo, en la orientación motivacional, en el desarrollo de la experticia, en la autoeficacia y en la sensación de control y autoestima de los niños y jóvenes (Frederick y Ryan, 1995; Gagné, Ryan y Bargmann, 2003; Gano-Overway, Guivernau, Magyar, Waldron, y Ewing 2005; Garrido, 2000; Hellstedt 1987; Goudas, Biddle, Fox y Underwood, 1995; Karademas, 2006; Kernis, Brown y Brody, 2000; Krane y Baird, 2005; Ommundsen, 2004). De hecho, los otros significativos en la vida de los jóvenes se constituyen como uno de los factores que contribuyen al aumento de la confianza a través de las propias habilidades, además de caracterizar la calidad de sus experiencias (Alfermann, Stambulova y Zemaityte 2004; Myers, Vargas, Deborah y Feltz 2005; Vazou, Ntoumanis y Duda, 2005).

Cuando un padre inscribe a su(s) hijo(s) en una academia de formación deportiva generalmente busca una alternativa complementaria a la vida escolar y familiar que le permita distanciar a los niños de actividades no benéficas para su desarrollo (televisión, ocio, malas amistades, vicios) en la ocupación útil del tiempo libre, a la vez que permita el desarrollo de las capacidades físicas y la formación de hábitos hacia el deporte y hacia la actividad física. Sin embargo, algunos padres, afanosos por mantener un estricto control que busque el “perfecto” desempeño y desarrollo personal (y deportivo) del niño o quizás, por conseguir logros personales en la práctica deportiva de sus hijos, añaden a las mencionadas situaciones presión en el entrenamiento, en la competencia o en los resultados de la misma. Conductas como llevar registros de los tiempos y marcas, observar y corregir la técnica desde la gradería, indicar su presencia y observación en las competencias, son típicas de padres directivos, padres que suelen tomar equivocadamente el rol de entrenador.

Para todos es claro que el paso en el deporte no debe convertirse en una experiencia tormentosa, más bien, se trata de que produzca placer y bienestar por el sólo hecho de realizarla mediante una elección libre del sujeto. Cuando las actividades se realizan de manera autónoma facilitan el sentirse competente, y a su vez, cuando la persona se percibe como altamente capaz para realizar una tarea, muestra un gran interés y compromiso, invierte más tiempo, anticipa resultados, planifica metas, aumenta el esfuerzo requerido para la tarea y persiste aunque tenga dificultades (Bandura 1997; Conroy, Poczwardowski y Henschen, 2001; Guillén, 2007; Gutiérrez y García, 2001, González, J., 1996; Weinberg y Gould, 1996).

Los padres y las madres son los “otros significativos” que resultan determinantes en la implicación deportiva de los niños y jóvenes. Según Duda (2001), muchas veces de tales personas depende la orientación motivacional de los deportistas para la práctica deportiva. Tal orientación motivacional puede situarse de dos diferentes maneras: hacia el ego o hacia la tarea; la primera implica una reflexión del sujeto acerca de las características de la situación en la que se encuentra. Las personas cuyas motivaciones están orientadas al ego, le dan mayor importancia a la aprobación social de padres, compañeros, entrenadores u otros observadores. Se afirma que estos individuos buscan maximizar la estimación positiva de sus competencias y reducir las estimaciones negativas de las mismas. Los individuos cuya orientación es la tarea, se focalizan en conseguir el dominio de la tarea y en el incremento de las competencias. El sujeto enfatiza en el proceso de aprendizaje y el esfuerzo y el progreso que ha tenido en la tarea más que en la aprobación social de la actividad, y la recompensa se asocia ya no al éxito, sino al logro de mejoras personales (Ames, 1990; Carratalá, 2004; Grolnick, Ryan y Deci, 1991).

Implicación de los padres en la carrera deportiva

Aunque no hay duda de que los padres juegan un rol altamente positivo y facilitador para el desarrollo de la carrera deportiva, éste no siempre resulta ser el adecuado. Las creencias y las percepciones de los padres generan en los hijos una manera particular de comportarse en relación con sus actividades, lo que repercute de

manera significativa en la disposición que tenga el joven hacia su práctica deportiva. De hecho, según Mallett y Hanrahan (2004), generalmente son los padres los principales generadores de la motivación extrínseca, ocurriendo que en algunas ocasiones son ellos quienes incitan a sus hijos a jugar determinada modalidad deportiva.

Las conductas de los padres generan pautas específicas de comportamiento que toman un matiz característico y diferenciable en tres tipos de padres: directivo, indiferente y participativo (Ver Tabla 1). Hellstedt (1987) plantea un modelo de compromiso

o implicación parental, que va en un continuo desde una baja implicación, pasando por moderada hasta llegar a una sobre-implicación. En consonancia con este modelo, los padres sobre-implicados asumirían un rol directivo mientras que los poco implicados jugarían un rol de padres indiferentes. Las conductas de los padres participativos (o implicación moderada, según el modelo de Hellstedt) parecen facilitar la carrera deportiva, los polos del continuo, pueden jugar un rol disruptivo. A continuación se describen al detalle las conductas características de cada tipo de padre.

Tipos de padres de deportistas		
Directivo	Indiferente	Participativo
<p>Toman el rol del entrenador e indagan sobre el desempeño del niño o niña.</p> <p>Buscan resultados restándole importancia al proceso formativo.</p> <p>Llevar registros de tiempos y marcas.</p> <p>No están conformes con los avances o resultados del hijo, exigen y piden resultados.</p>	<p>No muestran interés por el progreso de sus hijos.</p> <p>No brindan apoyo.</p> <p>Mantienen escasa comunicación con el entrenador, con el equipo interdisciplinario y hablan "lo necesario" con sus hijos.</p>	<p>No presionan pero se interesan. Siempre están comunicándose con el entrenador y el equipo de profesionales. Acompañan al niño a entrenamientos y/o competencias y presentan una comunicación asertiva con sus hijos. Apoyan al niño en sus progresos y en sus derrotas. Refuerzan y animan para el esfuerzo, atendiendo a la importancia del proceso más que al resultado.</p>
Consecuencias		
<p>Niños con poca autonomía.</p> <p>Niños dependientes e inseguros.</p> <p>Niños presionados que se sienten obligados a continuar en la práctica o continúan desmotivados.</p>	<p>El niño se siente desprotegido.</p> <p>Presenta falta de atención (es un niño distraído).</p> <p>Siente que no les interesa a los padres.</p> <p>Desarrolla baja autoestima. No se siente apoyado.</p> <p>Si triunfa no tiene con quién compartir sus experiencias.</p>	<p>El niño está motivado.</p> <p>Es un niño autónomo.</p> <p>Mantiene buena relación con los padres.</p> <p>Confía en sus padres, y busca en ellos un apoyo ante situaciones de descalificación, lesión o derrota y victorias.</p> <p>Comparte sus experiencias.</p>

Tabla 1. Conductas características de padres directivos, participativos e indiferentes

Padres directivos

Los padres directivos (o padres sobre-implicados) con frecuencia llevan registros de las

actividades de sus hijos incluso de los compañeros de sus hijos, hacen permanentes comparaciones entre compañeros de la misma categoría y de otras categorías. Su principal interés es formar un

deportista “perfecto” o “un ganador”, por lo que con frecuencia se observa que son ellos mismos quienes alistan los implementos deportivos de los hijos, llevan un control pormenorizado de la dieta, un control detallado de los tiempos, mantienen una comunicación estrecha con el entrenador e incluso (sin ser ellos entrenadores, o haber practicado la modalidad deportiva) dan indicaciones técnicas desde la tribuna.

Los padres directivos muestran altos niveles de interés en el proceso de sus hijos, sin embargo, éstos pueden percibir este interés como un alto nivel de presión. Se ha visto que este tipo de padres generan una presión adicional a los jóvenes deportistas, viendo incluso que someten a los hijos a cargas de entrenamiento adicionales a las establecidas por la academia, lo que puede conducir a que cuando llegue el momento de entrenar, el atleta se siente agotado y no puede rendir lo esperado, nuevo motivo de disgusto del padre o de la madre directivo(a). Los padres directivos resultan ser los más conflictivos dado que con frecuencia quieren tomar el rol del entrenador, del nutricionista o del psicólogo (González, A, 1996). Con frecuencia revalúan las capacidades de los profesionales del deporte, critican la cantidad de participantes en los torneos y/o campeonatos, discuten sobre los criterios de selección y permanencia de los deportistas, lo que en general, muestra un desconocimiento del proceso formativo y pedagógico de la práctica deportiva.

Según Salmela, (1989) las prácticas de crianza, en cuya interacción hay predominio de conductas dirigidas más que de conductas voluntarias, generan niños con poca autonomía, dependientes e inseguros. Los padres directivos suelen ver a los padres participativos y más a los indiferentes como poco interesados en el progreso de los hijos y ven sus conductas como indicadores de descuido y de falta de preocupación. Su consigna se fundamenta en la consecución de la victoria, en la formación de campeones lo que genera una cultura de la victoria más que de la participación y la diversión en un ambiente competitivo.

Padres participativos

Los padres participativos tienen como premisa la participación, el juego y la diversión de sus hijos por encima del reconocimiento y el ascenso social o profesional. Se interesan por la calidad de la formación deportiva y actúan como facilitadores

del proceso. Los padres cuya interacción con sus hijos resulta participativa le dan mayor prioridad al proceso de formación de la persona por medio del deporte, siendo éste una “escuela de vida”. Comprenden que la presión del entrenamiento es suficiente y permiten que sean los expertos quienes intervengan en el proceso del joven atleta. Son conscientes de que la presión de los padres y madres, la presencia de críticos, las competencias y las elevadas exigencias del entrenamiento pueden ocasionar aburrimiento, falta de motivación y deserción.

La experiencia nos muestra que es necesaria una intervención con padres, de tal forma que se contemple la complejidad de las de múltiples variables que intervienen en la adherencia a la actividad deportiva por parte de los niños y jóvenes (Castillo, Duda y García, 2004; Fonseca y Brito, 2001). Es pues, tarea del psicólogo del deporte enfocar sus esfuerzos no sólo en la elaboración de un plan de intervención con los deportistas con el fin prepararlos psicológicamente y poder incrementar su rendimiento, sino complementar su trabajo informando y entrenando a los padres en la manera de conducir su rol facilitador.

Padres indiferentes

Algunos de los llamados padres indiferentes no están enterados de los progresos de sus hijos y con frecuencia es otro familiar quien lo acompaña en los entrenamientos o en las competencias. Con frecuencia no se presentan a las reuniones realizadas por el entrenador o por otros profesionales y por lo tanto desconocen las características del proceso. Pareciera que estos padres no se encuentran del todo interesados en que su hijo adquiera destrezas superiores que lo conduzcan a ser un deportista de rendimiento o de alto rendimiento, más bien podrían encontrarse interesados principalmente en distanciarlo de un ambiente ocioso o de involucrarlo en cualquier actividad saludable que le ocupe su tiempo libre. Su principal indicador de conducta es la escasa comunicación que establece con el hijo y con el entrenador, no asiste a las reuniones programadas y deja todo al criterio del entrenador. Los padres cuya conducta es indiferente al proceso deportivo no resultan ser un verdadero apoyo para sus hijos ya que estos suelen buscar más apoyo de otros agentes significativos tales como profesores o entrenadores, dado que no lo encuentran en su grupo primario de apoyo (Lee y MacLean, 1997).

Las situaciones críticas a las que se enfrenta el joven deportista (rutina, cargas de entrenamiento, competencia, presión, requieren de una adecuada instrucción y orientación dado que no sólo debe atender a las cargas propias del entrenamiento, sino que debe mantener buen rendimiento en las actividades académicas.

Los padres indiferentes ven con preocupación la constante presión y exigencia de los entrenadores, desconociendo, al igual que los padres directivos, el proceso formativo y pedagógico de la participación deportiva. Por lo tanto, no tienen conocimiento de que sólo una amplia experiencia motriz generada en la edad precisa (de mayor aprendizaje motor) permite obtener buenos resultados atendiendo las técnicas y tácticas que requiere el deporte de rendimiento.

Aspectos definitorios del entrenamiento a padres

Entendiendo que la preparación a padres o cuidadores puede ayudar a detener la masiva deserción de jóvenes deportistas, especialmente en la época de la adolescencia en la que tiene

lugar un gran número de abandonos (Magyar y Feltz, 2003), se ofrece a continuación un programa de entrenamiento de padres cuya cualidad fundamental *psicoeducativa*, es decir, permite a los padres comprender el origen y las repercusiones de inadecuados hábitos o conductas dirigidas hacia sus hijos deportistas, además de brindar los conocimientos y las habilidades necesarias para afrontar situaciones críticas.

La modalidad de trabajo consiste en talleres en los que hay participación de no más de 20 personas. El contenido y las actividades de los talleres se centran en el desarrollo de habilidades básicas con un *enfoque preventivo* a los problemas de conductas inapropiadas de los padres hacia los hijos en situaciones como precompetencia, competencia, derrotas, victorias, lesiones, descalificaciones y retiradas del proceso (Velásquez y Guillén, 2007).

El desarrollo de tales habilidades se especifica siguiendo el proceso deportivo del atleta, es decir, son tres momentos diferenciados en los que las conductas de apoyo de los padres resultan decisivas. Como se puede ver en la Tabla 2, las indicaciones que se sugieren se dividen según el momento, precompetencia, competencia o derrota.

Tabla 2. Indicaciones específicas para padres, en diversos momentos de la carrera deportiva

	Indicaciones específicas
Precompetencia	<p>Reconocer que la primera persona interesada y beneficiada de la práctica es el deportista y no sus padres o quienes invierten económicamente en ella, es un buen punto de partida.</p> <p>Mantener una comunicación amplia con los hijos de tal manera que puedan desarrollar juntos metas <i>realizables, reales, concretas, con un periodo de tiempo y apoyadas en las indicaciones del entrenador.</i></p> <p>Recordar que ganar es el objetivo <i>antes</i> de la competencia, no durante ella, dado que pensar en obtener la victoria durante la competencia distrae al deportista de las actividades que debe realizar para tener una buena ejecución, además de aumentar la tensión por los resultados.</p>
Competencia	<p>Es importante recordar que durante la competencia el objetivo a seguir es realizar adecuadamente el gesto motor, ya que centrarse en ganar solamente aumenta la tensión y distrae al deportista de las actividades que debe realizar.</p> <p>No es necesario llevar registros de tiempos y marcas para estar enterado e interesado en el progreso del nadador, con una charla con el entrenador y con el nadador se obtiene buena información.</p> <p>El entrenamiento es un espacio de diversión y no debe ser una carga emocional o fuente de presión.</p>

Derrotas, lesiones, descalificaciones	<p>Usted es una persona importante para su hijo, él espera que usted sea su soporte, una persona que lo comprenda y lo ayude a superar situaciones que para él son difíciles, sin sentir incomodidad o culpas, así que:</p> <p>Intente mantener una comunicación adecuada con el entrenador con el fin de conocer cuáles son las fortalezas y debilidades del nadador para poder llevarlo a un proceso de mejora continua.</p> <p>Permita que su hijo exprese sus sentimientos sin restricciones. Él se sentirá apoyado y respaldado cuando pueda exteriorizar sus emociones, especialmente con su grupo primario de apoyo.</p> <p>Recálquele que su valor como persona no depende de los logros o fracasos en el deporte. Recuérdole una vez más que lo apoya así gane o no y que tiene más oportunidades de ganar si se lo propone (si en realidad las tiene).</p> <p>No convierta en un tabú la pérdida, es decir, hable de ella, para que el nadador comprenda que hace parte constante de todo juego y de toda competencia y que no constituye un motivo para avergonzarse o sentirse mal.</p> <p>Anímelo a continuar su práctica deportiva resaltándole que todo hace parte de un Proceso de aprendizaje que requiere práctica, y que cuenta con la presencia de un entrenador capacitado que lo ayuda a identificar falencias y a corregirlas.</p>
--	--

Los talleres se enfocan en el desarrollo de habilidades y tienen como prioridad reconocer la importancia de la reflexión y la planificación de las respuestas y el aprendizaje de acciones apropiadas para la expresión del rol de padres en el contexto deportivo. Por ejemplo, a los padres directivos se les da a entender la gran importancia del comportamiento autónomo, ya que los seres humanos dan gran valor a las conductas que realizan basándose en un interés intrínseco en la actividad (Caballo, 1991; Moreno, 2001). De igual forma, se contempla la explicación de las conductas adecuadas de cada rol y la justificación de por qué deben ser aprendidas, y cómo evaluar su uso. Se incluye la discusión en grupo de los contenidos y las explicaciones de cada tema.

Lineamiento de intervención con padres

El principal objetivo de la intervención con padres es desarrollar actitudes en quienes las carezcan o las tengan poco desarrolladas, relacionadas con el proceso de acompañamiento a sus hijos en el proceso de formación deportiva, a la par de generar un conocimiento claro y

preciso del proceso formativo, por un lado, y de las implicaciones que su labor como padres tienen en el acompañamiento a sus hijos, por el otro.

Parece elemental decirlo, pero en la formación de padres se debe resaltar el carácter educativo del deporte y la importancia que tiene en el desarrollo del niño, en la medida en que propicia la creación de hábitos saludables, una disciplina y una ocupación sana y productiva del tiempo libre.

En definitiva el eje temático de la intervención se relaciona con:

La *comprensión del proceso* relacionado con las etapas, procedimientos y habilidades requeridas en la formación del joven. Igualmente, debe tener en cuenta los criterios de ingreso, permanencia y retiro que contempla la academia en la cual se inscribe el joven, resaltando el conocimiento del proceso formativo por el cual va a atravesar el niño, en su intento por alcanzar resultados en el deporte.

Existe gran cantidad de padres que desconocen las etapas y procedimientos para desarrollar habilidades relacionadas con el rendimiento deportivo. Algunos padres consideran excesivas las

cargas de entrenamiento y la presión ejercida por los entrenadores sin percatarse de la presión que ellos mismos imprimen en la búsqueda diligente de resultados en sus hijos.

Conocimiento de las características tanto físicas como psicológicas que se requiere en los jóvenes que se orientan hacia el deporte de rendimiento, dependiendo del periodo del desarrollo del niño y de la etapa en que se encuentre. Si el padre desconoce cuáles son los aspectos mínimos requeridos para continuar en el proceso, tenderá a considerar un exceso de horas o entrenamiento, de presión o de esfuerzo o por el contrario falta de exigencia para alcanzar los resultados esperados.

Desarrollo de habilidades relacionadas con el manejo del éxito, el fracaso, las lesiones, descalificaciones o retiradas del proceso, con ese fin, se ha de reconocer que resulta verdaderamente sano evaluar cada circunstancia del proceso, por ejemplo, la labor del padre no sólo se presenta cuando el joven deportista pierde o gana una competencia, contrario a esto, se presenta a lo largo de todo el proceso no solamente en los espacios de entrenamiento o competencia, sino en casa o en el mismo camino a casa. Se separan entonces tres momentos a saber: precompetencia, competencia y resultados.

Parece existir un eterno debate entre “ganar o formar” que implica tanto a padres como a profesionales del deporte. No es de extrañar que el mismo entrenador intente prescindir de la intervención del psicólogo en su trabajo con los chicos. Algunos de ellos llegan a ver al psicólogo como el que controla la disciplina en el grupo, el que recrea a los niños o el que simplemente quita tiempo de entrenamiento. Parece ser que aún existe un modelo de entrenamiento centrado únicamente en la práctica puramente competitiva.

La desmedida importancia dada a los resultados provoca que el deportista vea la competencia como el punto culminante de la actividad, dejando atrás la importancia de las razones de su desempeño: el entrenamiento.

Se cree firmemente que la preparación a padres o cuidadores puede ayudar a detener la masiva deserción de jóvenes deportistas, especialmente en la época de la adolescencia en la que tiene lugar un gran número de abandonos. Estos estudios han de contemplar la complejidad del manejo de múltiples variables que intervienen en la adherencia a la actividad deportiva por parte de los niños y jóvenes.

Referencias

- Alfermann, D., Stambulova, N. y Zemaityte, A. (2004). Reactions to sport career termination: a cross-national. Comparison of German, Lithuanian, and Russian athletes, *Psychology of sport and exercise*, 5, 61–75.
- Ames, C. (1990). Motivation. What teachers need to know. *Teachers College Records*, 91, 409-421.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The Exercise Of Control*. New York: W.H. Freeman and Company.
- Caballo, V. (1991). *Manual de técnicas de terapia y modificación de conducta*. Madrid: Siglo XXI.
- Carratalá, S. (2004). *Análisis de la teoría de las metas de logro y de la autodeterminación en los planos de especialización deportiva de la generalitat valenciana*. Tesis de doctorado no publicada, Universidad de Valencia, España.
- Castillo, I, Duda, J. y García, S. (2004). Factores psicosociales asociados con la participación deportiva en la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(3), 505-515.
- Celis, M. G. (2006). Adaptación al español de la escala revisada de motivos para la actividad física (MPAM-R) y el cuestionario de clima deportivo. *Avances en Medición*, 4, 73-90.
- Cerezo, F. (1997). *Conductas agresivas en edad escolar, aproximación teórica y metodológica. Propuesta de intervención*. Barcelona: Pirámide
- Conroy, D., Poczwardowski, A. y Henschen, K. (2001). Evaluative Criteria and Consequences Associated with Failure and Success for Elite Athletes and Performing Artists. *Journal of applied sport psychology*, 13, 300-322.
- Duda, J. L. (2001). Achievement goal research in sport: Pushing the boundaries and clarifying some misunderstandings. En G. C. Roberts (Ed.), *Advances in Motivation In Sport And Exercise* (pp. 129-182). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Dunn, J. y Holt, N. (2004). Toward a grounded theory of the psychosocial competencies and environmental conditions associated with soccer success. *Journal of Applied Sport Psychology*, 16, 199–219.
- Fonseca, A. y Brito, A. (2001). *Variables motivadoras discriminantes de la intención de practicar*

- actividad física o deporte en estudiantes de secundaria. Artículo presentado en el 1er. Congreso Hispano-Portugués de Psicología, celebrado en Santiago de Compostela. Buenos Aires: Gersam,
- Fox, R. A., Fox, T. A y Anderson, R. C. (1991). Measuring the effectiveness of the STAR Parenting Program with parents of young children, *Psychological Reports*, 68, 35-40.
- Frederick, C. M. y Ryan, R. M. (1995). Self-determination in sport: A review using cognitive evaluation theory. *International Journal of Sport Psychology*, 26, 5-23.
- Gagné, M. Ryan, R. y Bargmann, K. (2003). Autonomy support and need satisfaction in the motivation and well-being of Gymnasts. *Journal of Applied Sport Psychology*, 15, 372-390.
- Gano-Overway, L., Guivernau, M., Magyar, M., Waldron, J y Ewing M (2005) Achievement goal perspectives, perceptions of the motivational climate, and sportspersonship: Individual and team effects. *Psychology of sport and exercise* 6, 215-232.
- Garrido, E. (2000). *Autoeficacia percibida: el origen de una teoría*. Universidad de Salamanca. Salamanca: Siglo XXI.
- González, A. M. (1996). Procesamiento cognitivo en la actividad deportiva de resistencia. *Revista de Psicología del Deporte*, 10, 7-18.
- González, J. L. (1996). *El entrenamiento psicológico en los deportes*. Madrid: Biblioteca Nueva, Colección Deportes.
- Goudas, M., Biddle, S., Fox, H. y Underwood, M. (1995). A prospective study of the relationships between motivational orientations and perceived competence with intrinsic motivation and achievement in a teacher education course. *Educational Psychology*, 15, 89-96.
- Greenleaf, C., Gould. D. y Dieffenbach, K. (2001). Factors influencing olympic performance: interviews with Atlanta and nagano us olympians. *Journal of applied sport psychology*, 13, 154-184.
- Grolnick, W. S. y Ryan, R. M. (1987). Autonomy in children's learning: An experimental and individual difference investigation. *Journal of Personality y Social Psychology*, 52, 890-898.
- Grolnick, W. S., Ryan, R. M. y Deci, E. L. (1991). Inner resources for school achievement: Motivational mediators of children's perceptions of their parents. *Journal of Educational Psychology*, 83, 508- 517.
- Guillén, N. (2007). Implicaciones de la autoeficacia en el rendimiento deportivo. *Revista Pensamiento Psicológico*, 3(9) 21-32.
- Gutiérrez, M. y García, Á. (2001). *El entorno escolar-familiar y la práctica deportiva en la adolescencia: una aproximación empírica*. Recopilaciones del 1er. Congreso Hispano-Portugués de Psicología, celebrado en Santiago de Compostela. Buenos Aires: Gersam.
- Guzmán, J. F. (1996). *Análisis de la teoría de la autoeficacia en una tarea atlética*. Tesis doctoral no publicada. Valencia: Universitat de Valencia.
- Harter, S. (1982). The perceived competence scale for children. *Child Development*, 53, 87-97.
- Hellstedt, J. C. (1987). The coach/parent/athlete relationship. *The Sport Psychologist*, 1, 151-160.
- Hollembek, J. y Amorose, A. (2005). Perceived Coaching Behaviors and College Athletes' Intrinsic Motivation: A Test of Self-Determination Theory. *Journal of applied sport psychology*, 17, 20-36.
- Karademas, E. (2006). Self-efficacy, social support and well-being. The mediating rol of optimism. *Personality and Individual Differences Review*, 40, 1281-1290.
- Kernis, M. H., Brown, A. C. y Brody, G. H. (2000). Fragile self-esteem in children and its associations with perceived patterns of parent-child communication. *Journal of Personality*, 68, 225-252.
- Krane, V. y Baird, S. (2005). Using Ethnography in Applied Sport Psychology. *Journal of Applied Sport Psychology*, 17, 87-107.
- Lee, M. J. y MacLean, S. (1997). Sources of parental pressure among age group swimmers. *European Journal of Physical Education*, 2, 167-177
- Magyar, T. M. y Feltz, D. L (2003). The influence of dispositional and situational tendencies on adolescent girls' sport confidence sources. *Psychology of Sport and Exercise*, 4, 175-190.
- Mallett, C. y Hanrahan, S. J. (2004). Elite athletes: why does the 'fire' burn so brightly?. *Psychology of Sport and Exercise*, 5, 183-200.
- Moreno, G. (2001). El talento deportivo ¿selección o azar? *Revista de actualidad de la Psicología del Deporte*. 3, Recuperado el 3, Mayo de 2007, de: <http://www.lictor.com/revista/index.php3?articulo=21>
- Myers, N., Vargas, T., Deborah, T. y Feltz, L. (2005). Coaching efficacy in intercollegiate coaches:

- sources, coaching behavior, and team variables. *Psychology of Sport & Exercise*, 6, 129–143.
- Nicholson, B., Janz, P. Y Fox, R. A. (1998). Evaluating a brief parental-education program for parents of young children. *Psychological Reports*, 82, 1107-1113.
- Ommundsen, Y. (2004). Self-Handicapping Related to Task and Performance-Approach and Avoidance Goals in Physical Education. *Journal of applied sport psychology*, 16, 183-197.
- Rey, C. (2005). Entrenamiento de padres, una revisión de sus principales componentes y aplicaciones. *Revista infancia adolescencia y familia*, 1(1), 61-84.
- Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development and well-being. *American Psychologist*, 55, 68–78.
- Salmela, J. (1989). Long-term intervention with the Canadian men's Olympic gymnastic team. *The Sport Psychologist*, 3, 340–349.
- Smith, A. (2003). Peer relationships in physical activity contexts: a road less traveled in youth sport and exercise psychology research. *Psychology of Sport and Exercise*, 4, 25–39.
- Solís, P. y Díaz, R. (2006). Efectos de un programa de crianza para mamás y papás de niños pequeños: la importancia del nivel educativo de los padres. *Revista infancia, adolescencia y familia*, 1(1), 161-176.
- Velásquez, M. T., Barreto, M. y García, D. (2006). El programa de intervención en estrategias de afrontamiento para niños jugadores de fútbol: padres y público como fuentes de estrés. *Discusiones en la Psicología Contemporánea*, 4, 221-245.
- Velásquez, M. T. y Guillén, N. (2007). Regulación emocional con nadadores en proceso de formación deportiva categoría infantil. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 5 (2), 45-58.
- Vazou, S., Ntoumanis, N. y Duda, J. (2005). Peer motivational climate in youth sport: a qualitative inquiry. *Psychology of Sport and Exercise*, 6, 497–516.
- Weinberg, R. y Gould, D. (1996). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Ariel, S. A.
- Wolfenden L. y Holt, N. (2005). Talent Development in Elite Junior Tennis: Perceptions of Players, Parents, and Coaches. *Journal of applied sport psychology*, 17, 108–126.
- Wuerth S, Lee M.J. y Alfermann, D. (2004). Parental involvement and athletes' career in youth sport. *Psychology of Sport and Exercise*, 5, 21–33.